

Plan de trabajo para el año 2 del PDM

Introducción

Somos conscientes de que nuestras vidas y nuestras rutinas han cambiado, y mucho. Estamos reinventándonos en todos los órdenes de la vida: en la casa, en el trabajo, en nuestras relaciones personales y familiares, y, por supuesto, nos estamos reinventando en nuestro quehacer pastoral.

Aquel camino que comenzamos el curso 2015/2016 con el objetivo de conseguir eso que el papa Francisco llamó *la conversión pastoral*, tenemos que afianzarlo y mantenerlo; podríamos decir que, dadas las circunstancias, ahora es más necesario y urgente que nunca.

Gracias a Dios, no partimos de cero, el Plan Diocesano de Evangelización (PDE) ya nos había puesto en marcha y el Plan Diocesano Misionero (PDM) buscaba que entre todos nos ayudáramos a descubrir iniciativas pastorales y experiencias que fueran reflejo de la conversión pastoral a la que el Señor nos llama a cada uno, y a las comunidades y realidades eclesiales en las que estamos insertos. En eso estábamos cuando la pandemia del coronavirus nos sorprendió; y ahora, superado ese primer momento de desconcierto, nos toca reemprender la marcha.

Lo vamos a hacer manteniendo el método de *la lectio divina*; ya que, como nos recuerda continuamente don Carlos Osoro, Dios nos sigue hablando por medio de su Palabra, y es, por medio de ella, como vamos a encontrar la luz necesaria para poder leer en toda su profundidad cada acontecimiento por el que pasamos, también éste del coronavirus que ahora nos toca vivir. Una pandemia sin duda muy grave, pero, contemporáneamente, un signo de los tiempos en el que, a la luz de la fe, nos toca descubrir el paso de Dios y su presencia providente, que *escribe derecho en renglones torcidos* y el único capaz de sacar bien del mal.

Así pues, vamos a seguir haciendo juntos la lectura de la Palabra de Dios y juntos vamos a tratar de seguir discerniendo la voluntad de Dios, lo que el Señor nos pide personal y comunitariamente en este momento de gracia que nos toca vivir.

1) QUÉ TRABAJOS VAMOS A REALIZAR

Lectura y reflexión de la carta pastoral de don Carlos sobre Zaqueo

En el primer trimestre propondríamos a toda la diócesis una reflexión y lectura creyente del momento actual, al hilo del texto de Zaqueo y con la ayuda de la carta pastoral de don Carlos.

Clave para plantear el trabajo del PDM, año 2

En la carta pastoral que don Carlos escribió el jueves, día 2 de julio, y publicada en Alfa y Omega, decía, entre otras cosas:

«Te invito a que entres de lleno a descubrir esta presencia de Dios en la historia, a ver y comprobar cómo ha sido su visita. Es la visita de Dios que quiere entrar en tu vida y quiere dirigirse a ti, que quiere entrar en esta historia y en la vida de todos los hombres. Capta una presencia, que es la presencia de Dios, haz silencio y descubre que los acontecimientos de cada día son gestos que Dios nos dirige, signos de su atención para cada uno de nosotros. Y entiende también el sentido del tiempo y de la historia como un kairós, como ocasión propicia para nuestra salvación y una ocasión de gracia, alegría y de espera de lo eterno [...]. En esta nueva etapa de la historia, marcada por el sufrimiento de la pandemia, tengamos esta seguridad: Dios no ha abandonado a su Pueblo, Dios quiere visitar a su pueblo y darle esperanza.»

Por indicación de don Carlos, nos hemos fijado fundamentalmente en ese dinamismo de *Dios que quiere entrar en tu vida, de Dios que quiere visitar a su pueblo*. La elección del texto de Zaqueo, entre otras muchas razones, viene motivada (según nos ha explicado don Carlos) por aquello que Jesús le dice:

«Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa» (Lc 19,5).

En estas palabras reconocemos el reto que Jesús nos plantea, y que no es otro sino ver cómo hacemos, en el momento actual, no solo para que la gente venga a nuestras parroquias y participe en las actividades que organizamos, sino también ver *cómo podemos y debemos entrar en la casa de la gente*; porque eso es lo que Dios quiere: *entrar en nuestra vida, en nuestra casa, en nuestra historia*.

Algo que, de algún modo, hemos comenzado a realizar en este tiempo del confinamiento gracias a los medios digitales, y que debe servirnos como una pista de lanzamiento para continuar planteándonos caminos de *cómo entrar, al estilo de Dios*, en la casa de las personas entre las que vivimos y a las que queremos evangelizar.

Los textos elegidos para la lectio divina del PDM, año 2

Era más que evidente que, una vez que la pandemia nos afectó con tanta virulencia, no podíamos continuar los trabajos del PDM como si nada hubiera sucedido. Vimos, por tanto, que convenía mantener el camino emprendido, cuyo objetivo quedó formulado en el eslogan general del PDM: «Una comunidad cristiana de corazón misionero», eligiendo eso sí otros textos que permitieran a los grupos una iluminación de todo lo vivido y una búsqueda de caminos para seguir adelante dadas las circunstancias que nos rodean y que nos afectan en todos los sentidos.

Tras sopesar distintas posibilidades, al final nos hemos inclinado por estos tres textos:

El primero sería el envío de los setenta y dos: Lucas 10,1-11.

Después de esto, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía:
«La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.
¡Poneos en camino!
Mirad que os envío como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.
Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.
Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.
Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”. Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”.»

Nos fijaríamos en cómo Jesús: “les mandó a todos los sitios y lugares adonde pensaba ir Él”. Les dijo “poneos en camino” y les aconsejó: “cuando entréis en una casa...”, “si entráis en una ciudad...”. Y sobre todo en: “Sabed que el reino de Dios ha llegado”.

El segundo sería la vocación de Mateo: Mateo 9,9-13.

Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió.
Y estando en la casa, sentado a la mesa, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaban con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: «¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores?».
Jesús lo oyó y dijo: «No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Andad, aprended lo que significa “Misericordia quiero y no sacrificio”: que no he venido a llamar a justos sino a pecadores».

Nos fijaríamos en cómo Jesús se acerca a Mateo, que estaba a lo suyo, la recaudación de los impuestos, y cómo le invita a que le siga. Luego, nos fijaríamos en que Jesús entra en casa de Mateo y en las reacciones que ese hecho provoca. Por último, nos fijaríamos en cómo termina el texto: “misericordia quiero y no sacrificios...”.

El tercer texto sería la visita de Jesús a casa de Simón el fariseo: Lucas 7,36-50.

Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.
En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.
Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo:

«Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

Jesús respondió y le dijo:

«Simón, tengo algo que decirte».

Él contestó:

«Dímelo, Maestro».

«Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

Respondió Simón y dijo:

«Supongo que aquel a quien le perdonó más».

Y él le dijo:

«Has juzgado rectamente».

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón:

«¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungió la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

Y a ella le dijo:

«Han quedado perdonados tus pecados».

Los demás convidados empezaron a decir entre ellos:

«¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».

Pero él dijo a la mujer:

«Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Nos fijaríamos en cómo Jesús entra en casa de Simón el fariseo; en cómo Jesús deja hacer a la mujer que también entró en aquella misma casa; en la diferencia que existe entre la actitud de la mujer y la del fariseo; y en quién, finalmente, recibe el perdón de los pecados, la salvación y la paz que Jesús trae.

2) CÓMO VAMOS A ORGANIZAR EL TRABAJO

Conscientes de que el modo de trabajar de este curso 2020/2021 va a tener que ser muy flexible, y que tendremos que ir adaptándonos a las circunstancias, según estas evolucionen, proponemos dar los siguientes pasos:

Primera tarea: Ver cómo estamos y recoger el trabajo realizado durante el primer año del PDM

José Cobo, junto con los vicarios territoriales y el equipo de la comisión de evangelización, iríamos haciendo un trabajo de saber cómo están los grupos, cómo les ha afectado la pandemia, etc.

Haríamos todo lo posible para recoger lo que los grupos hayan podido trabajar en este curso 2019/2020. Con el material recogido, trataríamos de hacer un resumen de las aportaciones, etc. Sea mucho o sea poco, lo importante es que vean que su trabajo no cae en saco roto.

Por otra parte, en cada grupo de los hasta ahora existentes, el animador o algún otro tendrá que ver cuál es la situación de cada uno de los miembros.

Los párrocos o responsables de cada una de las realidades eclesiales que participan en el PDM, una vez recogida la información de cómo están las personas de sus respectivos grupos, habrán de comunicarlo al

arcipreste y al Vicario territorial, o la persona encargada en cada Vicaría de coordinar los trabajos del PDM, de manera que se tenga una visión de conjunto lo más amplia posible y se puedan ver las posibilidades reales de cómo seguir adelante.

Calendario: mes de septiembre y octubre.

Segunda tarea: Hacer una campaña de animación a la participación en el PDM, año 2

Una vez conocida la realidad, habrá que animar y renovar la ilusión en cada uno de los miembros de los diferentes grupos para que sigan participando con interés en los trabajos del PDM.

La campaña de animación habrá de servir para invitar a personas que no hayan participado hasta ahora y que, sin embargo, muestren interés en la actualidad; y también habrá que procurar reenganchar a hermanos o hermanas nuestros que hayan participado en otros momentos y que ahora se estén planteando la posibilidad de volver a hacerlo. Recordemos que desde el principio queremos hacer el camino *entre todos, con todos y para todos*.

Calendario: desde el 15 de septiembre hasta primeros de octubre.

Tercera tarea: Puesta en marcha de los grupos

Habrà que ver los que pueden continuar como hasta ahora lo han venido haciendo. Habrà que estudiar la posibilidad de fundir grupos para que tengan un número suficiente para realizar el trabajo. Y, por supuesto, habrá que constituir nuevos grupos y estar abiertos a integrar nuevas personas en los grupos ya existentes.

Como hemos venido haciendo hasta ahora, cada grupo que se constituya tendrá que comunicarlo a su párroco o responsable de su respectiva realidad eclesial. Éstos, a su vez, informarán al Vicario territorial correspondiente o a la persona encargada en cada Vicaría de coordinar los trabajos del PDM.

Calendario: Primera quincena de octubre.

Cuarta tarea: Hacer un plan realista de trabajo

Evidentemente, mientras dure la pandemia y existan posibilidades de contagio, habrá que seguir las indicaciones que nos hagan las autoridades. En el más absoluto respeto a dichas indicaciones, cada grupo tendrá que ver cómo y cuándo se va a poder reunir (hacer un calendario) para desarrollar cada una de las sesiones de trabajo.

Calendario: Primera quincena de octubre.

Quinta tarea: Los actos de presentación del curso 2020/2021

En los cursos anteriores a éste, los actos de presentación que don Carlos Osoro fue haciendo por toda la archidiócesis del PDE, del Año Mariano y del PDM (año 1) fueron muy importantes y ayudaron mucho a ponerlos en marcha y a mantener el ritmo de trabajo. En el presente curso, habrá que ver, en su momento, lo que las circunstancias nos permiten hacer. Si fueran posibles los encuentros presenciales, aunque con limitaciones de aforo, los tendríamos en cada una de las vicarías territoriales. Estos encuentros sería conveniente grabarlos en vídeo (y sería ideal que se pudieran seguir por *streaming* o por vídeo-conferencia).

Estos actos de presentación seguirían el mismo esquema que los años anteriores:

- Saludo y acogida por parte del vicario territorial a los miembros de los grupos del PDM de su Vicaría. Agradecerá su participación y les invitará a escuchar y a acoger y llevar adelante los trabajos del curso 2020/2021.
- Una breve oración.
- Don José Cobo expondrá un resumen de lo trabajado durante el curso 2019/2020. Hará una explicación de la dinámica de trabajo que se propone para el curso 2020/2021: la reflexión a partir de la carta pastoral de don Carlos Osoro y el trabajo de *la lectio* como continuación del PDM. Dará las indicaciones oportunas para que todos tengamos claro el fin y los objetivos que pretendemos, al igual que los frutos que esperamos conseguir con el trabajo realizado.
- Don Carlos explicará todo aquello que considere oportuno para motivar la lectura de su carta pastoral y del trabajo posterior que tendrán que realizar los grupos; exhortará y motivará a comenzar los trabajos del curso 2020/2021, y dará los ánimos necesarios para perseverar en la tarea y para afrontar las posibles dificultades que vayamos a encontrar en el camino.
- Canto final.
- Bendición.

En el caso de que los actos de presentación tuvieran que contar con un aforo reducido, es decir, que solo hubieran podido asistir los animadores y secretarios de cada uno de los grupos, antes de la primera reunión, sería conveniente que los miembros de cada grupo vean el vídeo del acto de presentación en su Vicaría; lo pueden hacer todos juntos o cada uno por su cuenta.

Una vez visto el vídeo de presentación, será bueno que haya un momento de reflexión y de compartir. El animador se asegurará de que realmente todos los miembros del grupo tienen suficientemente claro lo que hay que hacer durante el curso 2020/2021.

Calendario: meses de octubre y noviembre.

Sexta tarea: Encuentros de animadores y otros posibles encuentros

Para mantener la unión y la comunión con el resto de los grupos, el animador, junto con el secretario, participarán en los encuentros (en la modalidad que sea más aconsejable) que se organicen por parte del arciprestazgo, zona pastoral o Vicaría.

Si las circunstancias lo permitieran, o en cuanto sea posible, cada Vicaría territorial organizará un encuentro (o los que considere oportunos) de animadores y secretarios con el fin de fomentar los lazos de comunión entre todos los grupos y para revisar la marcha de los trabajos.

Calendario: Cada Vicaría tendrá que programar los encuentros que considere oportunos.

Séptima tarea: compartir el trabajo de todos y cada uno de los grupos

Don Carlos Osoro recibirá, al finalizar el trabajo de cada uno de los núcleos, los resúmenes de las aportaciones de los grupos.

Para ello cada animador de grupo o, si no, el párroco o responsable de la realidad eclesial correspondiente, hará llegar al arcipreste, o a la persona encargada en el arciprestazgo del PDM, el resumen de lo trabajado

en cada núcleo. Esta persona, a su vez, se lo hará llegar al Vicario o a la persona encargada por él. Los Vicarios, o las personas encargadas por ellos, junto con el equipo coordinador del PDM, bajo la dirección de don José Cobo, elaborarán los informes que serán presentados a don Carlos Osoro, que, a su vez, los presentará y estudiará con el Consejo Episcopal y los demás consejos diocesanos, en la forma que las circunstancias permitan.

Calendario: Los trabajos del primer núcleo se desarrollarán entre enero y febrero de 2021; los del segundo núcleo, entre marzo y abril de 2021; los del tercer núcleo entre abril y mayo de 2021. En octubre de 2021 se podrían presentar las conclusiones de los trabajos realizados durante todo el curso.

Un ruego final:

Dado que nos enfrentamos a una situación nueva, vamos a tener un poco de paciencia para afrontar problemas e imprevistos varios que sin duda aparecerán.

Estamos seguros de que el Espíritu Santo nos va a asistir a todos; y que, entre todos, saldremos adelante y llevaremos a feliz término la obra comenzada.